

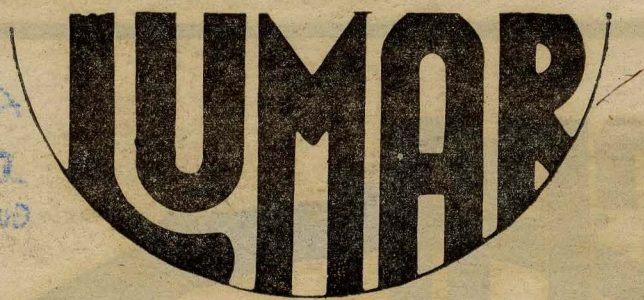
Tobarra, cuna del tambor

Coordina y escribe: Guillermo A. Paterna Alfaro / Fotos: Román

Por tercer año consecutivo acudimos puntuales a la cita, no sin pocos esfuerzos. Pero, en fin, éstos se olvidan si se alcanza la meta perseguida. Y lo que persigue Tobarra no es otra cosa que dar a conocer su Semana Santa utilizando todos los medios a su alcance, porque lo que aquí pasa de Miércoles Santo a Domingo de Resurrección merece la pena ser contemplado, vivido, sentido en la propia piel. El Drama Sacro escenificado en cuatro actos: PRENDIMIENTO, MUERTE, ENTIERRO y RESURRECCION. Actos que son comunes en cualquier otra manifestación semanasantista pero a los que Tobarra añade dos más con carácter exclusivo: BENDICION y TAMBOR. Esto es lo que nos distingue y nos caracteriza. Y ya tenemos la Representación completa.

Dispuesta a comenzar, Tobarra se vista de Fe, engalanando sus tradiciones, y convierte sus calles y cerros —estratégicamente colocados— en los Santos Lugares donde tuvo lugar la Representación más dramática de la Historia del mundo. Como en toda obra teatral, hay unos actores —cada uno de los nazarenos—, un guión —cada Procesión de esos 14 pasos—, un director —la Asociación de Cofradías— y un autor, ¿quién es el autor de esto? Acaso se encuentre entre la multitud, entre tanto tambor, en cada esquina, en cada oración, debajo de cada trono, en cada hombro dolorido, ¿dónde? Esa, creo, es la misión de todo el que de alguna manera participa, buscar al autor, buscarle a El.





**CONFECCIONES BEBE
Y NIÑOS**

VENTA MAYOR

Carretera Madrid, 37 – Teléfono 325427

DETAIL

Generalísimo, 83 – Teléfono 325258

TOBARRA (Albacete)

ELECTRODOMESTICOS FALIN

DISTRIBUIDOR DE

NEW

POL

Lavadoras



EMERSON
Televisores "Larga Vida"

**ELBE
COLOR**

GAGGIA

Máquinas de café

RAFAEL VERGARA MORENO

FABRICA MUEBLES METALICOS
Y MAQUINARIA PARA HOSTELERIA

CALLE PEREZ PASTOR, 4 --- TELEFONO 325194 --- TOBARRA

**Viuda de
Valentín Jiménez**
**ALMACEN DE ABONOS
Y PIENSOS**

**CONTRATO DE GIRASOL
Y MAIZ**

Carretera de Madrid, 39 - Teléfono 325021

TOBARRA

CENTRO COMERCIAL

Garrido

ELECTRODOMESTICOS — MENAJE DE COCINA.

RADIO Y TELEVISION — ALTA FIDELIDAD.

ARTICULOS DE REGALO — LIBRERIA Y PAPELERIA.

En cualquiera de nuestras plantas encontrará el artículo más
apropiado a sus necesidades.

Un gran centro comercial al servicio de
Tobarra y su comarca

Generalísimo, 124 - Teléfs. 325000 y 315100.

TOBARRA



Tambor

TAMBOR Y TOBARRA, dos palabras parecidas, casi idénticas. Una evoca a la otra. Porque el tambor adquiere en Tobarra su más alta dimensión. Es todo un pueblo el que lo redobla con la inmensa fuerza que le dan sus casi ocho siglos de tradición tamborilera. Y Tobarra, en Semana Santa, es como un gigantesco tambor repiqueado por miles de brazos bajo un cielo primaveral que baña las noches de abril. Tobarra es la cuna del tambor porque en Tobarra el tambor nace y se hace. Nace en las aguas milenarias que mueven las ruedas de un viejo molino (el de la Agustina) a donde llevan los tamborileros sus pieles de cabrito para que se pelen. Este es el primer paso. Nace, después, en cada fase de limpiar y curtir estas pieles. En cada martillazo para rebordar ambos lados de la caja. Al terrajar cada torno, al emparchar cada piel.

Piel, caja, tornos, el tambor se va haciendo con sumo cuidado, con verdadera artesanía. Son las manos del artista las que le dan forma y sonido. La forma redonda, exacta, para un perfecto ajuste de caja y piel. En el sonido

intervienen de manera decisiva los bordones, ya que éstos sólo tienen un punto óptimo donde el tambor suena bien.

Con la caja perfectamente pulida podemos comenzar a armar el tambor. Es todo un ceremonial, y es que el tambor en Tobarra se vive desde el principio al fin. Desde que empieza a ser sólo un proyecto, una idea, hasta que el Domingo de Resurrección a las doce de la noche, después de ciento cuatro horas de hacerlo sonar tenemos que descolgárnoslo y despedimos de él con pena.

El tambor, es junto a la Bendición, el principal protagonista de la Semana Santa tobarreña. Es también de lo que más se ha escrito, tanto que resulta casi imposible volverlo a hacer sin repetir lo que ya se dijo. Pero como muestra valgan estos bellos versos que sobre el tambor ha escrito María Mercedes Alcaraz Gallego. Ellos hablan por sí solos:

Tambor que sueñas despierto, voy a quebrar tus entrañas para que vibres contento en la noche y la alborada.

Y al cefirte entre mi pecho, con mi túnica morada hagas temblar los palillos entre mis manos cansadas.

Tambor, te he de pasear por la avenida y la plaza a paso cansado y lento pero con fuerza y con gana.

Me voy a colgar un pito con cordoncillo de lana, que sonará entre mis labios hasta secar mi garganta.

Y aunque te hiera la piel con cientos de zapatatas mañana te limpiaré: tu piel quedará curada.

Ya no quiero ser mujer, persona ni cosa hallada, quiero ser tamborilera hasta que se canse mi alma. Y si me quedo dormida en una esquina, cansada,

que me despierte el rocío o los pájaros del alba.

Que me despierte un redoble con palillos de carrasca.

Tambor, tú me harás llorar el lunes en la mañana cuando me turbe la ausencia de tu correa en mi espalda.

Pero por encima de todo, el tambor, para mí, es un rito. Desde ese molino legendario (auténtica cuna del tambor) hasta que en la tarde de Miércoles Santo te lo cuelgas por primera vez ha pasado toda una crianza, y llegada la hora de la verdad hay que descorcharlo con sumo cuidado, pompa y solemnidad.

Es, repito, un ritual. Vestirse la túnica recién planchada, cefirse el cordón a la cintura, anudarse el capuz o pañuelo al cuello, ajustarse el tambor con el cinto en el agujero exacto para un perfecto acoplamiento, para sentirlo latir, la caja recién pulida, flamante, un primer tanteo con el palillo y esa media vuelta a las palometas hasta conseguir ponerlo a punto

y que nadie nos diga "que zurre a puchero".

Cruzar el umbral de nuestra puerta es meterse de lleno en algo que arrastra, que embelesa y envenena que atrae y que subyuga a propios y a extraños. Aunque nadie es extraño en Tobarra y menos en Semana Santa. Os aseguro que quien toca el tambor un año, al siguiente repite. He visto a muchos madrileños, catalanes, valencianos, albacetenses... pedir, suplicando, un tambor.

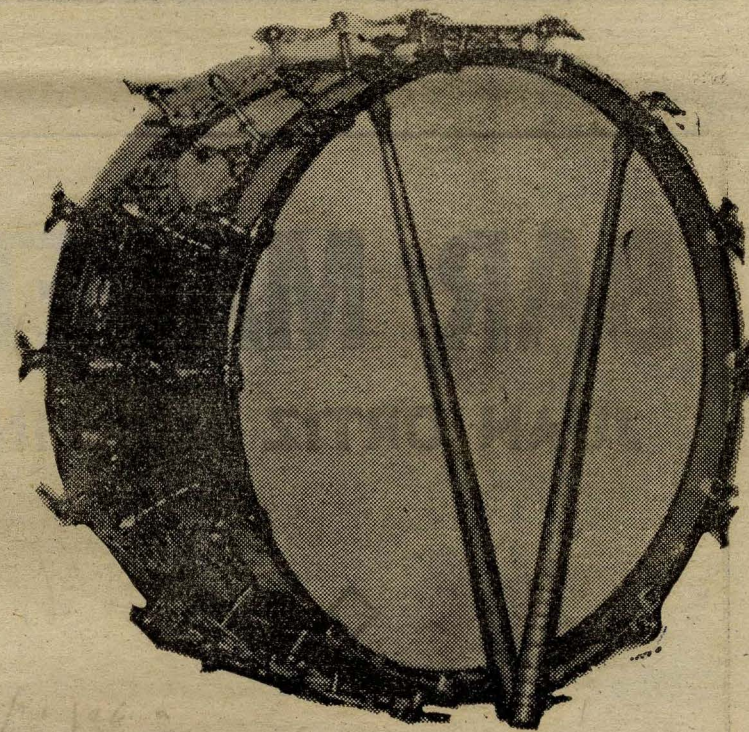
El tambor, en la calle, lo inunda todo, su presencia es multitudinaria. Es al mismo tiempo un símbolo de amistad, de amor, de convivencia, de unión y participación de todo un pueblo. Es un poco el rey de todo. Es un deseo.

Tambor que sueñas a gloria tambor que redoblas penas.

Sólo a tí quisiera ofrte tambor,

cuando me muera.

Tobarra y tambor, dos palabras idénticas.



VENANCIO BLEDA BLEDA

DISTRIBUIDOR DE:

- CERVEZAS CRUZ CAMPO
- GASEOSAS KONGA
- AGUA MINERAL LUNARES
- ZUMOS COFRUTOS

CALLE CANO FONTECHA, 16 — TELEFONO 325316
TOBARRA

DISCOTECA SKYLAB

SIEMPRE UN AMBIENTE
DISTINTO

TOBARRA

JOYAS - RELOJES - GAFAS DE SOL
ENCENDEDORES - TROFEOS DEPORTIVOS

EN JOYERIA-RELOJERIA
ANTONIO

GENERALISIMO, 76 — TOBARRA

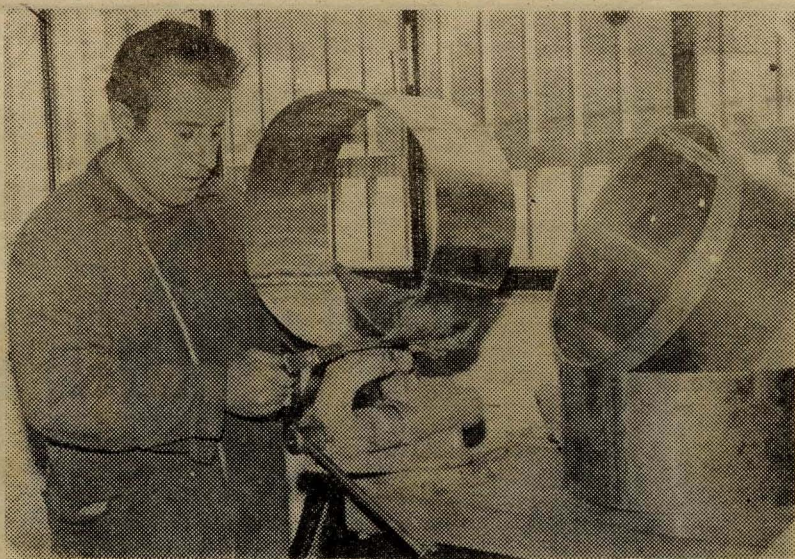
Fincas

GUERRERO

Agencia Inmobiliaria

Rústicas, urbanas, traspasos, arrendamientos
y valoraciones — Agrimensura — Topografía

Avda. Calvo Sotelo, 32 — Teléfono 325112 — TOBARRA



ANTONIO ROMAN CATALAN
«EL CASON»

ARTESANO DEL TAMBOR

Taller de reparación y venta de motocicletas

Calle Pérez Pastor, 2 - Teléfono 325251
TOBARRA

BAR MACETA

JUAN ORTIZ MARTINEZ



ESPECIALIDAD EN POLLOS AL'AST

APERITIVOS SELECTOS

PRUEBE NUESTRO BACALAO FRITO



Calle Carrero Blanco, s/n. - TOBARRA

CINE

AVENIDA



TOBARRA

El paso gordo

E S curioso comprobar cómo en todos los sitios ocurren cosas parecidas. El pueblo siempre ha rebautizado a sus santos con nombres típicos o anecdóticos. Es ese empeño por hacerlo todo más familiar, más nuestro. La Semana Santa y sus pasos no se iban a escapar. Ahí están la Cruz de "La Toalla" (Santa Cruz), El Paso de la Olivera (Jesús del Prendimiento), El Señor de los Azotes (Cristo de la Columna), El Señor de la Caña (Ecce Homo), San Juan de la Palma (San Juan Evangelista), el Paso Gordo (La Caída de Jesús).

Pero además de estos apelativos se les coloca otros con no menos propiedad. Así el Cristo de la Columna es el «Moniqui» por ser el gremio de fruteros los que se encargan de la Hermandad. Nuestro Padre Jesús Nazareno es el de la Bendición (éste es el mejor calificativo y el más serio). El Cristo de la Agonía es el del «cava sobre ruedas. La Dolorosa es la más bella por ser de Salzillo. El Paso Gordo es el que más pesa. Nada menos que 1.600 kilos que repartidos entre sus 16 «agarradores» tocan a 100 cada uno más el peso de las baterías, ramaje, adornos, etc. Y estos 1.600 kilos hay que subirlos y bajarlos por las cuestras más pronunciadas que tiene Tobarra: la de la Encarnación y la del Calvario.

La Historia de esta Cofradía es corta. Desfiló por primera vez en 1946 tras el paréntesis de la guerra y las dificultades de la posguerra. Eran años difíciles. Después de pasar varios presidentes y directivas de la Hermandad, entra en un definitivo período de cambio y transformación. Esto ocurre en 1917 con la reorganización de la Asociación de Cofradías y con don José Garrido Cabañero al frente de la Hermandad. Garrido es, paradójicamente también el primer presidente de esta nueva Asociación que va a transformar profundamente toda la Semana Santa. El Paso Gordo es a partir de ahora una de las Hermandades mejor organizadas. Poco a poco, cada año, se ve el esfuerzo de sus dirigentes.

El número de cofrades aumenta hasta 240. Se crea una sección infantil con más de 130 chiquillos de entre 3 y 12 años, lo que da un total de más de 370 hermanos. La Cofradía más numerosa. Hace unos años apenas si había gente suficiente para llevar el pesado trono. Hoy podemos ver a más de una veintena de nazarenos detrás del anda esperando relevar a cualquiera de los 16 que van en los palos.

El trono, con sus cinco figuras resplandece en la noche de Jueves Santo. Y es en esta tarde cuando ha de superar la dura prueba de cada año: La bajada

desde la Encarnación por la acusada pendiente de su cuesta. Es como si se hubieran confabulado todas las dificultades en este momento: el mayor peso por la cuesta más grande. Pero estas dadas por la valentía, el arrojo y el coraje de no ya sus 16 «agarradores» sino de una verdadera pifia humana que soporta en sus hombros, brazos o espaldas todo el peso de este magnífico grupo escultórico, descendido por una pendiente de más de 25 grados de inclinación. Toda una proeza. Cuando la Procesión empieza en la puerta de la Iglesia el «Paso Gordo» ya ha hecho su primera procesión. La otra —la que sube por las cayes Mayor, San Roque, Columnas, Paseo y Mayor de nuevo— es pan comido para estos hombres de auténtica devoción por su Hermandad. Será ésta, la de Jueves Santo, la única noche que el Paso Gordo dormirá abajo, en el pueblo ya que mañana, Viernes, después de la última bendición habrá que emprender el regreso a casa, a la Encarnación, donde permanecerá, otra vez, todo el año. Pero antes repetirá una nueva hazaña. Otra cuesta: la del Calvario. Bajar de un cerro para subir a otro. La procesión, Viernes Santo en la mañana, llega formada hasta la misma puerta de la Ermita.

El Paso Gordo, antes de acometer el último tramo de la cuesta, hace una parada para tomar aliento y subir de un tirón hasta la esplanada. Ambos lados del trono son cubiertos por generosos hombros que se aprestan a ayudar. Un nazareno delante abre paso para evitar que nadie sea arrollado por esta «máquina imparable». Después otra bajada, hasta la plaza. Y desde aquí el último esfuerzo para llegar de nuevo a esete Santuario, hoy Monumento Nacional, y seguir alimentando la leyenda, el rito, del Paso más Gordo de la Semana Santa de Tobarra y del milagro de 16 corazones agarrados a unos palos.

GUILLERMO A. PATERNA



Serafín Martínez Ruiz

(HIJO DE FRANCISCO MARTINEZ GARCIA)

ALMACEN DE LICORES

General Mola, 10 - Teléfono 325262

TOBARRA

ANTONIO «EL BATANERO»

ANTONIO JIMENEZ ORTIZ

CERRAJERIA ARTISTICA

El tambor tobarreño hecho arte

Calle General Mola, 19 - Telf. 325338 — TOBARRA

SUPERMERCADO



EN EL CENTRO DE TOBARRA

El más completo surtido en alimentación

PACO «El Batanero»

(FRANCISCO GIMENEZ ORTIZ)

TORNERO - MECANICO

ARTESANIA DEL TAMBOR

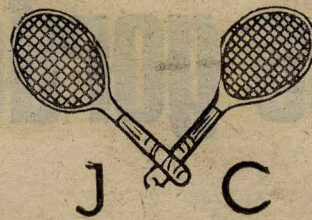
(SOLO ENCARGOS)

(Tambores por encargo)

CARRETERA DE MADRID, 79 (Junto al Cuartel Guardia Civil)

74.325143 TOBARRA

POLIDEPORTIVO



JOSE COLLADO PEÑA

AMPLIACION GRAN SALON PARA BODAS Y REUNIONES

ESCENARIOS PARA ACTUACIONES

GRAN CONFORT

(Próxima inauguración)

PRECIOS ESPECIALES PARA BODAS. CONSULENOS

Disfrute de nuestras instalaciones:

4 PISTAS DE TENIS - 2 FRONTONES

2 PISCINAS - BAR RESTAURANTE

PARAJE VADILLO — TELEFONO 325470
TOBARRA (Albacete)



**AUTOMOVILES
HERMANOS PASTOR**

**COMPRA - VENTA
COCHES REPARADOS**

FORMA DE PAGO A SU ELECCION

EXPOSICION: Carretera de Madrid, 36 y 44. Teléfono 325211

TALLER y EXPOSICION Pérez Pastor, 9. Teléfono 325211

Particular: Generalísimo, 64. Teléfono 325212

TOBARRA (Albacete)



LA MEJOR DISCOTECA DE LA REGION

DESEA A LOS TOBARREÑOS, Y A CUANTOS NOS
VISITEN, UNA FELIZ SEMANA ANTE

Carretera de Madrid, m. 295 - TOBARRA

Recuerdo de un viernes en el Calvario

SALGO a la puerta, mi mirada se dirige hacia esa ermita, unos cuantos crios jugando allí con sus gritos y sus risas han conseguido que centre mi atención en aquel lugar.

Es un día lluvioso no es triste exactamente, quizás melancólico, el día y los niños me recuerdan un día hace ya casi un año en el cual el sol se negó a salir, y miles de corazones llegaron al monte Calvario esperando pacientemente que subieran las imágenes arriba para que después Nuestro Padre Jesús nos echara la bendición.

He sentido una rara sensación por mi cuerpo. Ya sé por qué. Esto lo estaba pensando fría y automáticamente, un recuerdo no puede hacer vibrar de esa manera pero como buen tobarreño cualquier cosa de nuestra Semana Santa me hace reaccionar. He quedado absorto recordando, casi lo estoy viviendo. El Calvario se está vistiendo de fiesta, va llegando gente, no cabe ni un garbanzo, ¡cuánto coche! Las muchachas con sus galas nuevas van subiendo y hoy, por así decirlo, tienen una belleza especial. Los chiquillos dejando sus juegos de otros días se preparan para colaborar en nuestra Semana Santa. Los ancianos no pueden faltar a la cita, quizás sea el último año, buscan una piedra donde descansar su pesado cuerpo doblado por la edad y el sufrimiento, piensan en los hijos

que están lejos, o en los que quizás han enterrado, en toda una vida de amarguras o quizás algunos momentos de felicidad, en la juventud que se les fue, en ese tambor dormido en la cámara, en esa vida que se está apagando, con los ojos humedecidos dan gracias al cielo por poder estar un año más en este lugar. Veo una pandilla de tamborileros, formada por hombres y mujeres, todos ellos llevan tal cara de cansancio y fatiga que más parecen fantasmas, pero en estos momentos es imposible dejar de hacer sonar su tambor, con gran esfuerzo han conseguido un puesto cerca del Nazareno. Ya tocan silencio, silencio, calma, gran sentimiento en el corazón, se respira tal aire de espiritualidad que es indescritible; por unos instantes nos olvidamos quiénes somos, de dónde venimos y adónde vamos, es un milagro, el milagro del amor, en ese momento nos permitimos el lujo de manifestarlo, después no, pero ahora no se puede disimular.

Ha terminado el sacerdote de hablar. A lo lejos se oyen las notas de Mektub, sólo eso se oye, incluso los pájaros han cesado en sus cantos para no romper ese silencio. Es algo inexplicable lo que se siente al recordar a todo un pueblo que arrodillado espera que el Nazareno levante su milagrosa mano y les bendiga. Son unos instantes de unión pues se postran todos, ricos y pobres, creyentes y no creyentes, presentes y



El Calvario, en Semana Santa.

ausentes. Ha terminado de bajar la mano. El silencio total se irrumpe con el ensordecedor ruido de los tambores. Todos como rezando una oración al son de zapatata pedimos poder estar un año más en el Calvario.

He vuelto a la realidad, el Calvario está en silencio se fueron los niños, no importa, ya falta poco para que se llene de gente, gente real que haga vibrar a las piedras con sus tambores, sencillez y hermandad para que el forastero que venga se lleve un grato recuerdo en el corazón y nosotros dejemos por unos minutos nuestras máscaras, nos cojamos de la mano y nos elevemos hasta El.

P. L.



Antes de la Bendición, la Palabra de Dios.

Novedades ANDREA

PAQUETERIA
Y
GENEROS DE PUNTO

C/. Generalísimo, 58 – Tel. 325026
TOBARRA



**EMBUTIDOS
MARTINEZ**

Autorizado Dirección General Sanidad con el núm. 10.2082/AB

José Antonio, 71 – Teléfono 325066
TOBARRA (Albacete)

SALON GOYA

TELEFONO 325280

LOCAL PARA:

BODAS – BAUTIZOS – COMUNIONES

INFORMES:

BAR MANOLO

Avda. Calvo Sotelo, 6

TOBARRA

Tobarra, cuna del tambor

Prendimiento

ESTA tarde, Miércoles, van a prender a Jesús. El lo sabe y está preparándose en su iglesia de San Roque, junto a un olivo. También se preparan los socios (soldados romanos), los que van a prenderle. Ellos lo hacen en la Purísima, antes lo hacían en San Blas.

Jesús llegó a Tobarra el domingo, lo recibimos con palmas de Elche y ramas de olivo tobarreñas pues todavía quedan en nuestra huerta olivares para al fombrar si fuera necesario cada paso que den sus santos pies.

Pero esta tarde lo van a apresar. No podemos evitarlo. Testigos serán, como siempre, las cuatro esquinas de la Placeta de San Roque y un montón de mirones que nos agolparemos tras las agiladas picas de los Centuriones, pero ninguno moveremos un dedo para ayudar a Jesús. Salen los judíos, uno lleva una luz en la mano y el otro una picacha. Bien podrán. Se han traído una Cruz para que de momento —maniatado— vaya detrás de ella.

A toque de corneta y a golpe de pica los socios rodearán a Jesús

que tiene como única y pobre defensa su olivo recién cortado en donde poder guarecerse.

Una vez completado el «cuadro apresor» los protagonistas —la Cruz, Jesús en el Paso de la Olivera, los judíos y los socios— reinician la marcha tomando el camino de la plaza hasta llegar a la Asunción donde dormirá, preso, Jesús. Llegó el domingo y hoy miércoles lo han prendido. La traición se ha consumado y nosotros no hemos hecho nada para evitarlo.



El Prendimiento.



El Santo Sepulcro.

Entierro

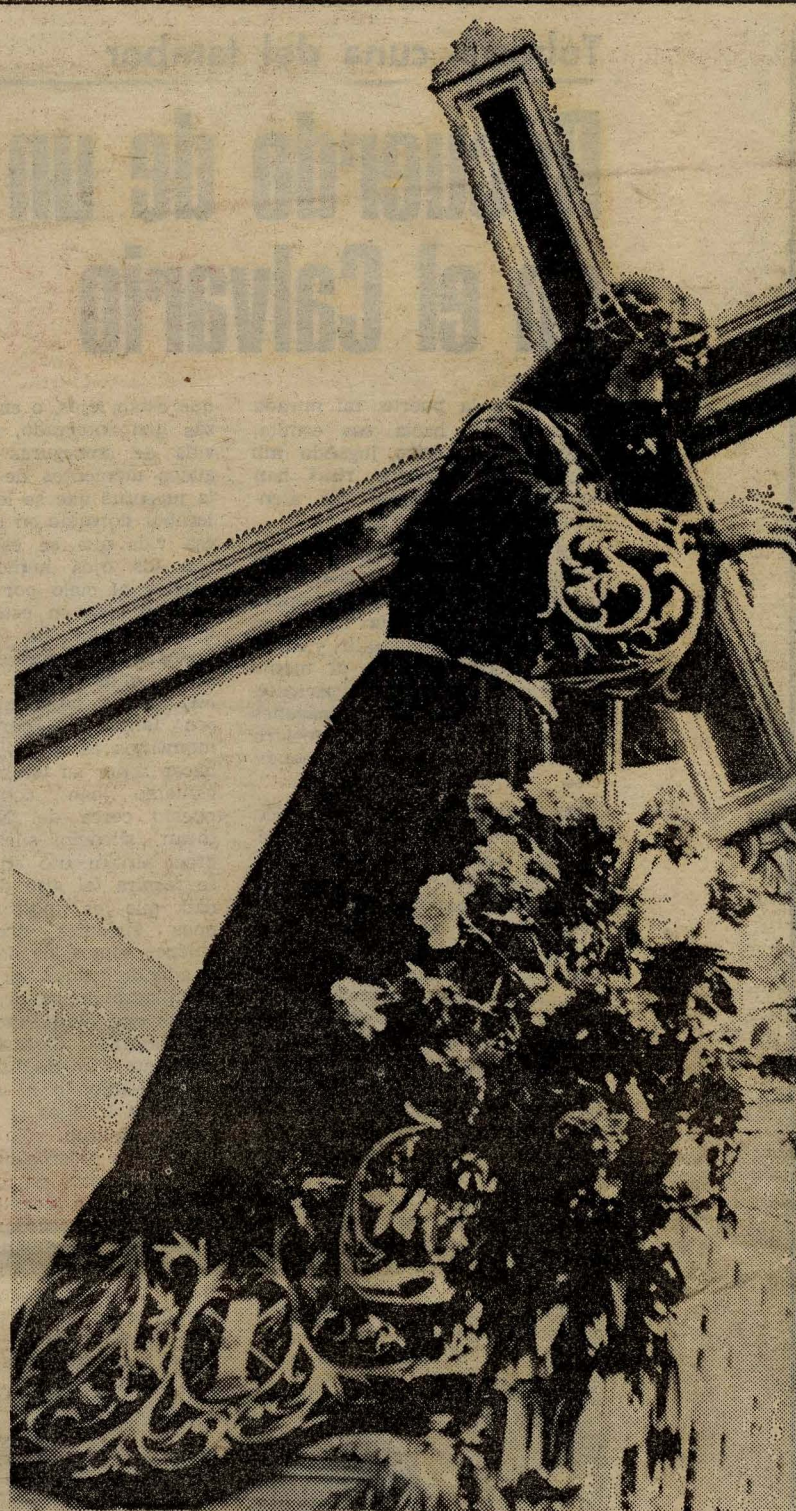
ESTAMOS de luto. Ha muerto Jesús. Esta mañana al bajar del Calvario todos hemos vuelto un poco más tristes, un poco menos alegres. Tanto es así que hasta la comida de mediodía ha sido más frugal: Mojete, un poco

de bacalao y de postre panecillos dulces.

Para que no se nos olvide, lo primero que le hemos dicho a nuestra madre o esposa es que nos prepare un lazo negro para coserlo en la túnica. Esta noche todo será distinto hasta los tambores tendrán otro sonido más ronco, más apagado. La procesión estará toda ella revestida de negro. Negras las túnicas del Santo Sepulcro, cuyos cofrades portan antorchas y velas desprendiendo negro humo. Negros los hábitos de la Verónica, la Magdalena, y la Virgen de la Soledad. Negras las tejas y mantillas de las mujeres que acompañan a Cristo Yacente. Hasta la noche estará negra y llorosa. La única nota de color en la procesión son los claveles y rosas que llevan las coronas y el trono, escoltado por la Guardia Civil.

Entre todos vamos a enterrar a Jesús. Otra vez la comitiva tendrá que subir al Calvario, porque el Entierro se realida allí, en el mismo lugar de la Bendición. Es la segunda vez que Jesús va al Monte de la Calavera. Su cuerpo, una excelente talla de madera del escultor Zamorano, va metido en una caja de cristal, así mientras pasa —por las calles Mayor y el Paseo— en medio de un gran

silencio...
ciente...
la car...
proces...
sube...
unos...
con la...
almas...
o una...
hace...
la luz...
último...
terlo...
en la...
cerro...
Cuan...
el filo...
jada...
más t...
subier...
la Ma...
gen d...
romana...
rala...
su lu...
por s...
agarra...
Queda...
cesión...
ahora...
huesos...
nes y...
entón...
al riti...
más...
tamos...
sús.



Nuestro Padre Jesús echando la bendición.



Bendición

El Miércoles prendieron a Jesús y ayer Jueves lo pasearon por todo el pueblo para que lo viéramos, apresado, atado y azotado, escarnecido y humillado, soportando en su hombro una pesada cruz, con el rostro sudando sangre, caído en tierra ya agotadas sus fuerzas, agonizando en la cruz. Larga Pasión la suya. Pocos son los socorros que recibe en el largo trecho que ha de recorrer. Los suyos lo han vendido y abandonado y de quien menos se esperaba acuden a aliviarlo: La Verónica seca su cara, La Magdalena unta con sales sus pies, Juan consuela a su Madre que llena de dolor sube la última en solitario, por el sendero, camino del Calvario. Sabe que su Hijo hoy, Viernes, va a morir. Delante de todos, doce nazarenos con túnicas blancas y capas verdes llevan la cruz donde lo van a clavar y una toalla para tapar su desnudez. Sí, Jesús va a morir, pero antes en un último esfuerzo quiere vernos a todos, allá arriba, en el cerro calvario. Cada uno subirá como pueda andando o arrastrándose, con túnica o traje, con tambor o con el hijo de la mano; pero por favor que estemos todos con

El en ese momento. Como ese día los tambores harán más ruido que los chiquillos necesitaremos de una potente corneta para callarlos. Si antes redoblábamos sin consuelo, ahora hemos de parar y echar el tambor a un lado. Tres o cuatro toques a pleno pulmón serán suficientes y entonces se oirá la Palabra y se nos encogerá el alma y miraremos a nuestro alrededor y todo será silencio, emoción, recuerdos, lágrimas y esperanza.

Toda la falda del monte está llena de gente, de buena gente, que viene cada año a beber de esta tradición tobarreña que se pierde en el tiempo. Pero atención, hagamos que nuestro pensamiento vuelva al presente porque aquí y ahora va a producirse lo esperado y preparado durante tanto tiempo. Jesús quiere, antes de morir, bendecirnos y como soporta la dura carga de la cruz apenas si tiene fuerzas para moverse y pide ayuda para levantar el brazo. Ayuda que, gustoso, le presta Francisco el Nieto, al igual que ayer lo hiciera Francisco el Abuelo y que mañana sin ninguna duda le prestará Francisco el Bisnieto. Y el brazo de Jesús, ayudado por el brazo de Francisco.

empieza a moverse y otro brazo, el del maestro de la banda de música, da entrada al primer compás de Mektub, que lentamente y ayudado por el viento va subiendo nota a nota la empinada cuesta de la ermita ahogando nuestras gargantas esta magistral música, exclusiva y hecha como a medida por Mariano Sanmiguel para este momento. Más emoción, más recuerdos y más lágrimas. La bendición, repartida, "echada" a los cuatro vientos, se está produciendo. Es como si todo se hubiera detenido en estos cortos instantes que dura el acto, todo apunta y se dirige al Calvario en este Viernes Santo que ya no sólo es de Tobarra sino de toda España. Hasta el viento se detiene mientras el brazo está en el aire. Sólo algún travieso gorrión se atreve a romper la serenidad y la quietud.

Es el momento más grandioso, más sublime en la vida tobarreña. No estar Viernes Santo en Tobarra es una desgracia muy grande. Pocos son los tobarreños que no acuden a la cita y si alguno no puede estar físicamente en el Calvario, si está su pensamiento, su corazón y su alma entera de nazareno o tamborilero.

Resurrección

El Calvario va a ser esta mañana testigo por tercera vez de los acontecimientos más importantes de la Semana Santa tobarreña.

Desde muy temprano los peones han llegado a colocar un tambor gigante y se han llevado una gran sorpresa. La puerta de la ermita estaba abierta, pero sin señales de haber sido forzada, el Sepulcro vacío... ¿Qué ha pasado?

Preguntados los vecinos, nos dicen que no han oído nada durante la pasada noche ni en la madrugada. Los rumores han llegado hasta la Virgen de los Dolores y quiere salir a encontrar a su Hijo. La procesión sale a las ocho desde la Asunción, calle Mayor arriba. Acompañan

a la Dolorosa, que va la última, la Santa Cruz, Santa Mujer Verónica, Santa María Magdalena y San Juan Evangelista. Por otro lado, camino de San Roque el Viejo, va Cristo Resucitado con la escolta de los soldados romanos. Va abriendo el cortejo una banda de tambores y cornetas. Los vecinos del barrio se despiertan un poco asustados y observan asombrados la marcialidad que los nazarenos imprimen al paso del Resucitado.

Todos se dirigen de nuevo al Calvario y allí, donde nos bendijo y donde le enterramos, quiere tener un Encuentro con su Madre y con todos, pero sobre todo con su Madre, para consolarle de estos tres días de penas y sufrimientos y arran-

carle de su pecho ese puñal de dolor.

Donde hubo pena y tristeza hoy se tornará en alegría y regocijo. Todo esta mañana será paz y felicidad. A la hora acordada, en el punto convenido, tendrá lugar el Encuentro. Madre e Hijo se inclinarán ante sí, reverenciándose amor. El tambor gigante se abre y de él salen multitud de palomas. Cada una de ellas lleva un mensaje de paz y alegría.

Docenas de globos se elevan a los cielos llevando en su interior un poco de vida tobarreña.

¿Y los tambores? Los tambores son los primeros protagonistas de la mañana, acaso algunos estén tocando desde la noche anterior y nada mejor

para recibir la noticia de la Resurrección que un tambor y unos palillos en plena acción redoblante.

Los tambores son, esta mañana, el estallido de un júbilo grandioso que se manifiesta en cada piedra de ese cerro calvario escenario ideal para cada momento del drama sagrado que acabamos de vivir. En cada esquina de las calles de Tobarra, que ya empieza a pensar en la Semana Santa del año que viene. Y esta es la única nota triste del día, la nostalgia del que se va, del que vuelve lejos de su pueblo; para otros, aunque se queden, el pensar que esto se ha acabado y para todos la pena que da guardar tambor, palillos, horquilla y túnica hasta el año próximo.



El Encuentro.

la bendición.

silencio, podemos mirarlo, yaciente, con un gesto de dolor en la cara, frío y sobrecogedor. La procesión es muy triste cuando sube. Los penitentes, descalzos unos, arrastrando cadenas otros, con la cara tapada, llevan en sus almas una pena, un ofrecimiento o una petición. El entierro se hace en la puerta de la ermita a la luz de unos reflectores. Es el último adiós. Después van a meterlo adentro y allí se quedará, en la tremenda soledad de este cerro de tomillo y "gobanitas".

Cuando se cierra la puerta es el filo de la medianoche. La bajada de la procesión es todavía más triste. Vuelven todos los que subieron: La Cruz, la Verónica, la Magdalena, San Juan, la Virgen de la Soledad y los soldados romanos, con las picas a la funeral, vuelven todos menos El, en su lugar baja un palio llevado por seis de los que a hombros agarraban en el anda sepulcral. Queda un gran vacío en la procesión. El frío de la noche recorre ahora con más fuerza nuestros huesos. Los tambores, sin bordones y las cornetas con sordina entonan desconsoladas marchas al ritmo de los horquillazos que más bien parecen lamentos. Estamos de luto. Ha muerto Jesús.



TOBARRA,

VIERNES SANTO DE ESPAÑA



TOBARRA,

CUNA DEL TAMBOR

Juan Sánchez García, presidente de la Asociación de Cofradías

Salir las procesiones a la calle, más de siete millones

La Semana Santa tobarreña tendrá este año exposición en Zaragoza

—¿Será un año más en la Historia de la Asociación de Cofradías? Novedades...

—Será una Semana Santa más acorde con las inquietudes y desvelos de las Hermandades, ya que casi todas ellas van a incrementar en sus filas a nuevos nazarenos. Así tenemos, como la hermandad de los Soldados Romanos, lucirán capas nuevas. En el siglo pasado, era la hermandad más numerosa e importante, era un honor salir de «socio», era por así decirlo la hermandad de los señoritos, hasta llegar un momento que como todos los imperios nacen y mueren, estando en trance de desaparecer y, ahora está renaciendo de sus propias cenizas.

También la hermandad de San Juan, lucirá una nueva vestimenta en su totalidad.

El Viernes Santo por la noche, el cerro del Calvario, estará totalmente iluminado por potentes puntos de luz, más unas cien gigantes antorchas.

—¿Cuáles son las mayores dificultades en la organización de los desfiles procesionales?

—Aunque Tobarra, sus iglesias y Calvario, parecen calcados de los Santos Lugares, hay procesiones en las que el recorrido de las mismas se está quedando corto, pero por medio de radio-telefonos en distintos puntos de las procesiones, se va controlando la procesión.

—¿Qué potencial económico mueve la Semana Santa?

—Este año, salir las procesiones a la calle supondrá un gasto de más de siete millones de pesetas, suponiendo el concepto de contratación de bandas de música y de cornetas y tambores el más elevado. A título informativo sólo el cartel anunciador y libro editado de la Semana Santa de este año, ascienden a un total de ochocientos mil pesetas.

—¿Quién y cómo sufragará estos gastos?

—La Asociación de Cofradías y las hermandades, por medio de donativos y cuotas, ya que por

ahora no se recibe ayuda estatal.

—¿Puede considerarse a la Semana Santa como una fiesta pasada de moda?

—No. Está tan enraizada en el corazón del tobarreño desde tiempo inmemorial, con su «bendición», sus procesiones, sus tamborileros, que difícilmente podría desaparecer, ya que es su fiesta mayor, aunque para algunos la vean desde el punto religioso y otros, desde el profano. Pero no es así, los tamborileros, con su ronco o fino sonido, van derramando dentro de ellos sus lágrimas penitenciales.

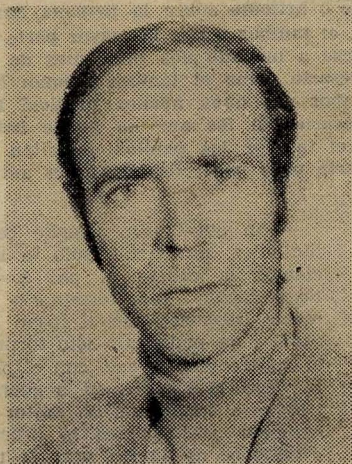
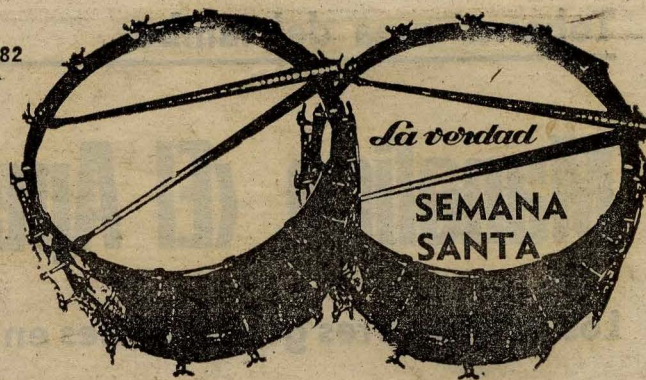
mas penitenciales.

—¿Corre la Semana Santa algún peligro serio de desaparecer?

—Cómo va a desaparecer, si muchos de nuestros tobarreños, piden ser enterrados cuando les llegue su hora, con su traje de socio, de tamborilero o nazareno. La Semana Santa, es como un veneno que llevamos dentro de nuestra sangre.

—¿Qué le falta y qué le sobra a la Semana Santa de Tobarra?

—Le falta, algún trono más y



Juan Sánchez García

que se decidan los organismos competentes ya y de una vez por todas, a declarar la Semana

● "Nos falta un empujón; otras, con menos, han sido declaradas de Interés Turístico"

Santa de Interés Turístico y se dé a conocer a través de televisión en programa nacional

Le sobra, ¿qué le va a sobrar, si cada uno está en el sitio justo, para representar la Pasión del Señor?

—¿Qué población flotante pasa estos días por Tobarra?

—Se calcularon unas treinta mil personas, en el pasado año.

—¿Cuenta la Semana Santa de Tobarra con la suficiente proyección nacional?

—No lo suficiente. Algunas Semanas Santas muy inferiores a la nuestra en mucho, les han concedido el honor de ser Fiesta de Interés Turístico, aparecer en televisión con asiduidad. A la nuestra, le falta que le der un empuje y la lancen al lugar que debería ocupar, aunque desde el pasado año, comienza a conocerse por todas partes, así puede decir que nuestra Semana Santa este año estará presente en una exposición de Zaragoza que les ha costado varios años en organizarla. Que una revista de otra provincia, ha desplazado a Tobarra a un colaborador especial, para reflejar nuestras cosas y en especial la Semana Santa Que Castilla-Mancha, ha solicitado documentación de la Semana Santa de Tobarra.

La Asociación de Cofradías, desde estas líneas, agradece la desinteresada colaboración prestada por personas y entidades al engrandecimiento de la Semana Santa de Tobarra.

La asociación de cofradías: 11 años de historia

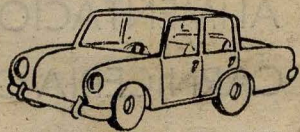
LA Semana Santa ha tenido varios intentos de contar con una organización propia, independiente. Antes de 1936 no sabemos que existiera ningún tipo de organismo encargado de las procesiones, revistas, etc. Era casi siempre el alcalde u otro miembro del Ayuntamiento el encargado de organizarlo todo.

En los años 40, después de la guerra prácticamente no quedaba nada de la época anterior: los santos destruidos (sólo se salvaron las cabezas de la Dolorosa de Salzillo y la del Ecce Homo), las iglesias se iban recuperando del vuleo. Había que empezar de nuevo, continuar la tradición porque las ilusiones y las ganas de seguir haciendo Semana Santa estaban intactas. En unos años nuevas imágenes, nuevos tronos van a aparecer en las calles de Tobarra. Todo ello bajo los auspicios de los alcaldes (Arteaga fue de los que más trabajó en aquellos difíciles comienzos). Se crea una Asociación de Cofradías, segurante la primera, Francisco Martínez García es su presidente, aunque sigue dependiendo de la Corporación Municipal, sin independencia. Más tarde es la Comisión de Festejos del propio Ayuntamiento la que hace frente a las procesiones, propaganda, organización, normas a los cofrades, etc. Hasta que por fin en 1971 se vuelve a poner en marcha la Asociación de Cofradías. Todo va a cambiar, la Semana Santa va a tomar un auge inusitado.

Nunca antes hubo tanta expectación por un cartel o revista de Semana Santa. Bandas de música, de tambores y cornetas, túnicas de terciopelo, largas y bellas procesiones. Mejores tronos, más iluminación, más cofrades, mas y mejores tambores. Nuestro Viernes Santo visitado por más de 300.000 personas en los últimos diez años. La revista cada vez adquiere más valor de auténtico documento testimonial de Tobarra, su Semana Santa, su historia y sus gentes. Han sido 11 años de muchos logros y realizaciones, de ir superando y mejorando lo anterior, y es bueno que se recuerde a los hombres que hicieron posible este milagro, a ellos y a sus equipos, porque dentro de poco esto será historia —es ya— y se puede perder si no se recoge en algún sitio. No hay que confiar que la memoria lo guardará todo.

Este es en cifras y nombres la pequeña historia de 11 años de Asociación de Cofradías:

1971-72:	José Garrido Cabañero
1973-74:	Serafín Martínez Ruiz
1975 :	Jesús García Martínez
1976-77:	Sixto Gómez Yáñez
1978 :	Una delegación municipal
1979 :	Vicente Merino Gómez
1980 :	Francisco Peña Gómez
1981 :	Francisco Paterna Alfaro
1982 :	Juan Sánchez García



TARRAGA

TALLER DE ELECTRICIDAD
DEL AUTOMOVIL

PRECIOS SIN COMPETENCIA

C/. General Mola, 26 (junto Cámara Agraria). Teléfono 325358
TOBARRA

DELFIN ALFARO INIESTA

Calle General Mola, 4 --- Teléfono 325290 --- TOBARRA

Almacén de coloniales y salazones
VENTA MAYOR Y DETALL

DISTRIBUIDOR DE



Manolico, «El Aperador»

Los palillos: Tres generaciones en su fabricación

SIEMPRE, en cualquier reportaje o artículo sobre la Semana Santa suele hablarse de los tambores, el tambor ocupa la mayor parte de la atención, de nuestro interés. Pero a menudo nos olvidamos de algo que es tan fundamental y necesario como el tambor mismo: Los palillos. Porque, ¿qué es un tambor sin unos buenos palillos? Los palillos son el complemento necesario sin los que no puede haber toque ni redoble. Igual que con el tambor los palillos necesitan en su fabricación, de una técnica y arte para hacer de ellos unos auténticos instrumentos en la percusión.

Seguramente que en Tobarra el que más sabe de palillos es Manuel López Román, Manolico «El Aperador», pues no en valde desde los doce años —tiene ahora setenta y cinco— está en el oficio.

—Hice mis primeros palillos cuando tenía doce años. Los hacíamos con los radios de las ruedas rotas de los carros que estaban hechos de madera de encina catalana, muy dura. Cobrábamos entonces seis reales por el par.

—¿Qué técnica y herramientas usabais?

—Los hacía a mano sin torno, desvastándolos con la azuza y después a base de lima le daba la forma a la cabeza. Se raspaba con la cuchilla y por último la lija. De pintura, aceite común.

—¿Ha cambiado en algo la forma del palillo?

—La forma era casi igual a la de ahora, la porra un poco más gorda pero en esencia eran casi iguales. Así estuvimos haciéndolos hasta que yo tuve 18 ó 20 años, porque como digo no había torno, pero he de decirte que aunque hechos totalmente a mano quedaban tan bien que si los ves ahora (tengo guardados algunos pares) no los distingues de los hechos en el torno.

Manolico nos ha contado que, cuando él empezó, los palillos sólo se hacían por encargo. Los compraban los señoritos ya que los pobres no tenían seis reales para gastárselos en palillos, se los hacían con una navaja y de un palo de olivera. El palillo, como vemos, era poco menos que un lujo.

LLEGA EL TORNO MANUAL

El primer torno con el que empezaban a hacerse los palillos es un torno muy rudimentario. Para accionarlo lleva una gran rueda de madera de unos dos metros de diámetro y mientras uno tornea otro ha de moverla.

—Con este torno —sigue contándonos Manolico— sólo le hacíamos la cabeza al palillo, el resto había que terminarlo a mano. Después llegó el torno de pedal y ya podía uno solo tornear al mismo tiempo que, con el pie, moverlo. Más tarde, en la guerra (1936), le acoplamos un motor y entonces torneábamos la cabeza y un poco de dibujo, pero se remataba igualmente a mano.

Cuando los hijos de Manolico, Juan y Emilio tuvieron edad suficiente entraron en el oficio hasta que hace poco relevaron al padre. Ellos continuaron haciendo los palillos con el torno manual de motor. Debido al gran auge que en los últimos años tomó la Semana Santa y los tambores, tenían que trabajar hasta altas horas de la noche, incluso los domingos.

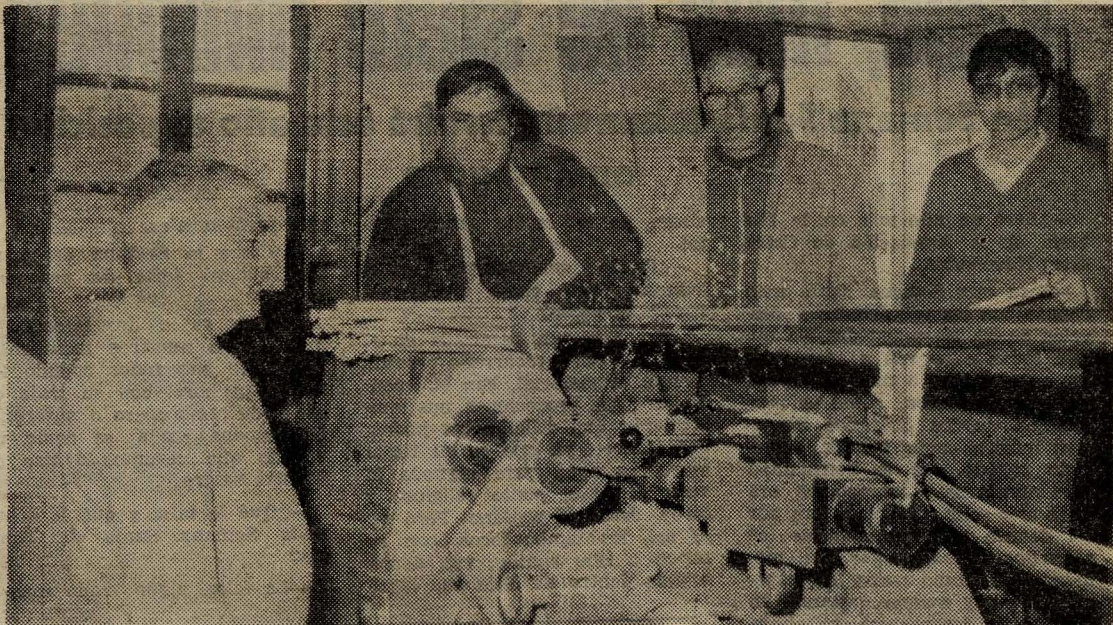
—Los domingos, dice Juan, al salir del cine nos veníamos al oficio y nos pasábamos casi toda la noche. Mi hermano Emilio en el torno y yo repasándolos. Trabajando así, entre los dos hacíamos quince o veinte pares de palillos.

—¿Qué material utilizabais vosotros?

—El mismo de siempre, los radios de los carros viejos hechos de carrasca catalana que es la mejor. Con decirte que un año compré más de cincuenta carros a un gitano para sacar los radios. Ahora esto ya no se encuentra y entonces tenemos que comprar la carrasca nueva, dejándola secar de un año para otro y que se cure bien porque la de por aquí no es tan buena como la catalana y hemos de seleccionarla, escoger la que tenga buen hilo.

—¿Cuántos palillos habéis hecho de esta manera?

—Teniendo en cuenta que llevamos más de treinta años torneando a mano calculo —nos cuenta Emilio— que habremos hecho unos doce mil pares de palillos. Antes mi padre, cuando él



Los «Manolicos», tres generaciones de artesanos.

empezó, haciéndolos completamente a mano podía hacer al cabo del día dos pares como mucho o sea que después de estar trabajando todo el día ganaba tres pesetas.

EL TORNO AUTOMÁTICO

Pero algo iba a cambiar en los medios y formas, que no en los materiales que siguen siendo los mismos: la encina o carrasca.

Hace tres años, con la llegada del torno automático se iba a ganar en rapidez, perfección, ahorrando trabajo y no por ello perdiendo en calidad.

El torno automático, en esencia, es un torno copiator. Reproduce con exactitud cualquier muestra que se le ponga.

Emilio López, nos ha hecho una demostración in situ: mete la madera, previamente seleccionada y cortada (de esto normalmente se encarga Juan, el otro hermano), pone en marcha el torno y en 25 segundos sale el palillo perfecto después sólo hay que darle laca, trabajo que hace el nieto de Manolico, Juan Manuel López Puche.

—Ahora, con este torno, venimos haciendo cada año más de

mil pares, según la demanda. La mayoría los vendemos aquí, también en Hellín y para las Bandas de Tambores y Cornetas.

—¿Qué evolución ha llevado el palillo desde que empezasteis a fabricar?

—La forma en lo esencial no ha cambiado. Lo único que ha variado es el tamaño. Según el tambor se necesita un tipo de palillos. A más tambor el palillo ha de ser mas grande. También influye el gusto de cada cual. A algunos les gusta el palillo con porra gorda y por eso tenemos que hacer de varias formas.

—¿Cuál es el secreto de unos buenos palillos?

—El secreto está en que el palillo pese de atrás y esto se consigue cuando está hecho de encina o carrasca catalana, que es la mejor.

—¿Cuánto cuestan un par de palillos?

—El precio oscila entre ciento cincuenta y trescientas pesetas que son lo que valen los pequeños y los grandes.

Dejamos el taller de los Manolicos. En él hemos visto tres generaciones de artesanos en el oficio de hacer palillos. Creemos que la continuidad está asegurada en los hijos de Juan y de Emilio y que el buen arte no se perderá a pesar de los modernos medios y herramientas.

AUTOSERVICIO

MARI-VI

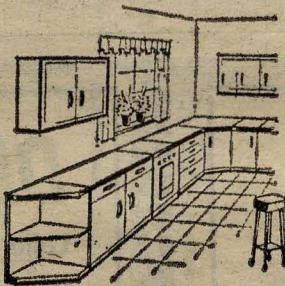
En nuestras secciones:

- ALIMENTACION
- CARNICERIA-CHARCUTERIA
- FRUTAS-VERDURAS
- LIMPIEZA

Buscamos hacerle más fácil sus compras y mejores precios

Calle Cano Fontecha, 4 — TOBARRA

COCINAS REINA



MUEBLES A MEDIDA



Carretera de Madrid, 15 — TOBARRA (Albacete)

Tobarra, cuna del tambor

Encarnación Ruiz Parras, 30 años cantando saetas

Empezó a cantar por una promesa

Su hermana estuvo a punto de morir abrasada y se salvó

No podía faltar en la Semana Santa tobarreña ese canto desgarrado, hondo, mezcla de popular y de sagrado que es la saeta. Y para hablar de saetas hay que hacerlo, necesariamente, con Encarnación Ruiz Parras, que lleva 30 años cantándolas en las noches de Jueves y Viernes Santo.

Nos dice Encarna que ella se inició en el canto cuando tenía 7 años. Cantaba, en la Flor de Mayo, subida en una silla y apoyada en el órgano de la iglesia Juan Iniesta, el sacristán, era el que lo tocaba.

La afición le viene de familia ya que todos ellos son grandes amantes o profesionales de la música.

—Mi hermana Natalia ya can

taba en el coro y lo hacía muy bien. Igual que mi sobrina Mari y mi sobrino Pepe Ruiz Ruiz que canta en el Concierto Nacional del Teatro Real de Madrid. También mis hermanos Pablo, que tiene una gran voz y Francisco que cantaba zarzuela. Hasta incluso mi resobriño Pedro canto en el Festival de la Canción de Agosto. Toda mi familia tiene mucha afición a la música.



Encarnación Ruiz Parras

—¿A qué edad cantaste tu primera saeta?

—Tendría yo 17 ó 18 años cuando empecé a cantar saetas en la calle. Resulta que a mi hermana Natalia le ocurrió un desgraciado accidente. Estuvo a punto de morir quemada a causa de un brasero. Ella ofreció que si se curaba cantaría una saeta a la Virgen de la Soledad, aunque tuviera que ir en silla de ruedas. Y así fue, en la noche de Viernes Santo la llevamos en una sillita y al venir la Virgen improvisó la saeta. Era la primera vez que yo oía cantar a mi hermana, aquello me emocionó y al año siguiente empecé yo a cantar saetas.

—¿Por qué cantas saetas. Encarna?

—Porque me encanta. Es la ilusión de mi vida. La música la llevamos toda mi familia en el corazón.

—¿De quién es la letra y música?

—De todas las saetas que canto, la letra y la música son mías. Yo las canto a mi estilo. Un año mientras bajaba la Procesión de Viernes Santo por la mañana improvisé una para dar las gracias a Nuestro Padre Jesús por habernos bendecido. Esto fue una excepción porque siempre las canto por la noche.

—¿En qué te inspiras?

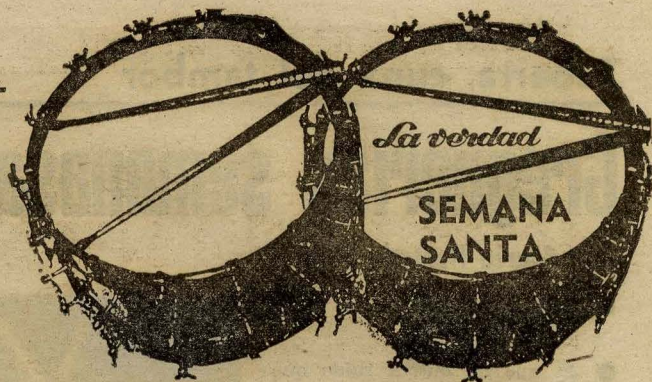
—Al ver una imagen pasar en la Procesión veo su significado, lo siendo de verdad. Tengo mucha fé en lo que canto.

—¿Se canta la saeta por ofrecimiento?

—Yo no las canto por ofrecimiento sino porque me gusta. Jueves Santo y Viernes Santo son las mejores noches para cantar la saeta. Le canto al Acce Homo, a Jesús Nazareno, a la Magdalena, a la Virgen de la Soledad al Sepulcro.

—¿Qué se siente al cantar una saeta?

—Se siente mucha nostalgia de recordar a los seres queridos. Me acuerdo de los que murieron y de que les gustaría verme cantar. Se



que desde el cielo me están escuchando.

—¿Ensayas o las improvisas?

—Nunca las ensayo. Cuando llega el momento, al ver venir la imagen me entran las ganas y sin pensarlo me pongo a cantar. Me subo al balcón y empiezo.

—¿Seguirá tu hija el mismo camino?

—Canta mejor mi hijo Juan Miguel. Mi hija aún no tiene mucha ilusión aunque canta de vez en cuando. A mí, desde luego, me gustaría que ella me siguiera los pasos.

—¿Cantarás este año?

—Este año, si no estoy afónica, sí quiero cantar. Pero he de estar bien, con buena voz, porque el silencio es muy grande cuando empiezo a cantar y si no me ha de salir bien prefiero dejarlo para otro año.

Cuando en la noche del Jueves o del Viernes Santo, al entrar la Procesión en la Placeta del Coronel todo se quede en silencio y se detenga la marcha, será porque una voz, con profundo sentimiento, habrá entonado un canto hondo, desgarrado. Será la voz de Encarnación Ruiz Parras y serán sus saetas.

A LA VIRGEN DE LOS DOLORES

¡Qué puñal llevas clavado en tu pecho y en tu rostro tan bello!,
marchita, aquella sonrisa de amor y de alegría.

Abre tus ojos y mira
las penas de nuestras vidas,
desde que nos dejaste
somos huérfanos
de Madre y de vida.

Si yo hubiera estado allí
me hubiera interpuesto
entre tu corazón y el filo,
para que al clavar tu puñal
hubiera dado en el mío.

Adiós a la vida.
Adiós al amor;
ha muerto María,
Madre de Dios.

Ya se la llevan,
ya nos la dan,
con sus lágrimas vivas
de tanto llorar.



MARI PAULI VERGARA GIL
15 años.

La Virgen de los Dolores.
(Foto OLIVA).

BAR

NUEVO DEPORTIVO

ESPECIALIDADES:

- CONEJO A LA PATAGORRILLA
- CARNE A LA BRASA
- FORROS
- CABEZAS ASADAS
- PAELLAS
- BOCADILLOS EN GENERAL

Calle Generalísimo, 52 - TOBARRA

TALLER MECANICO-ELECTRICISTA

A. J.

(Alfonso Jiménez Lorente)

BATERIAS EN GENERAL

PUESTA A PUNTO POR MODERNOS APARATOS

TODA LA ELECTRICIDAD DEL AUTOMOVIL

Calle F. Cano Fontecha, 15 - Teléf. 325291 - TOBARRA

Tintorería

LA TOBARREÑA

LIMPIEZA EN SECO

PLANCHADO INDUSTRIAL: PANTALON
TEJANO, PANA Y VESTIR

Calle Pérez Pastor, s/n. -- Telf. 325319 -- TOBARRA

Greguerías semanasantera

José María Hurtado Ríos

- Dios le da tambores a quien no tiene palillos.
- El que no quiera ruido que a Tobarra no venga.
- Tenía tan mal oído que confundía el Carrico de San Juan con el toque de silencio.
- Cuando los Sabinas puedan más que los Perijuanes, se acabará la Hermandad de San Juan.
- Cuando vayas agarrando en un anda y te conviden a una copa, no preguntes si se dice "el coñá" o "la coñá".
- Meterse bajo el anda "a echar un tiento" es como engrasarse las bielas espirituales.
- Si fuera más famoso que Buñuel, Tobarra sería más famosa que Calanda.
- En Hellín se sienten extranjeros cuando leen: "Tobarra, Viernes Santo de España".
- Tenía la cabeza tan gorda que sólo podía llevar el anda por fuera.



- Cuando su hermanico se apuntó a los Soclos, subió el premio del metal.
- El Timbaler de El Bruch era un vulgar aficionado.
- Cuando un tobarreño sea rey, "Mektub" será el himno nacional.
- Aquel tío tan hambrón sabía en el paso de San Roque "pa ponerse morao".
- Aquel juez, tan fuera del rollo, consideró droga un lebrillo de mojete.

BAR NAIN

Aperitivos variados — Gran surtido

VISITENOS Y SE CONVENCERA

AVDA. CALVO SOTELO, 13 — TOBARRA

MUEBLES RUIZ

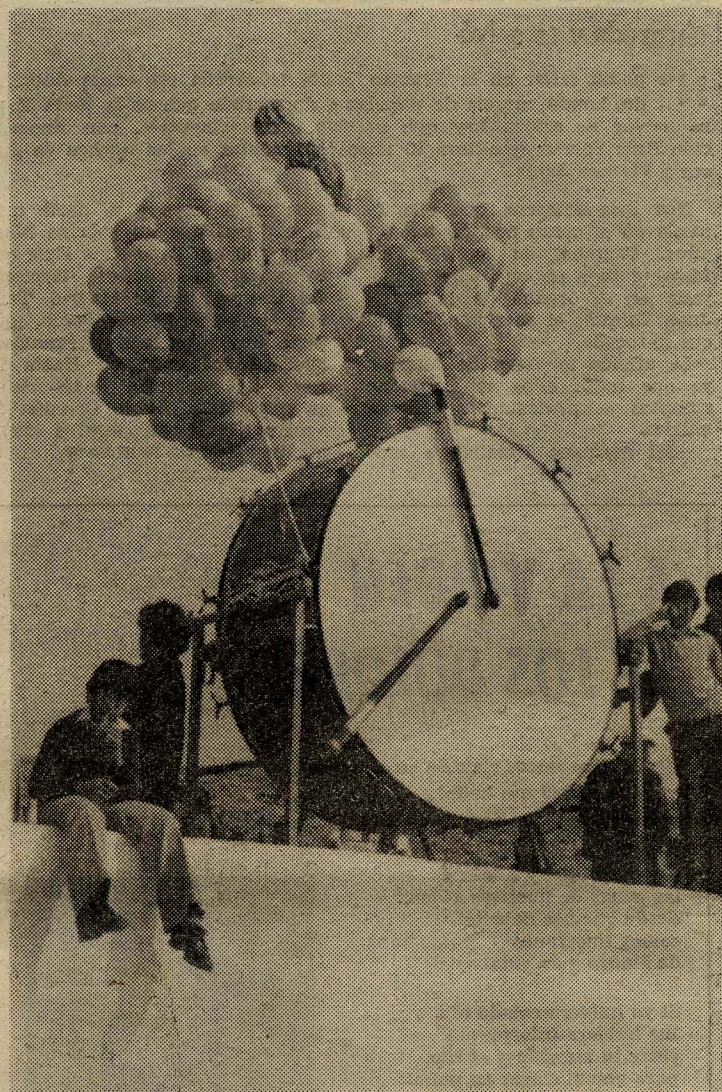
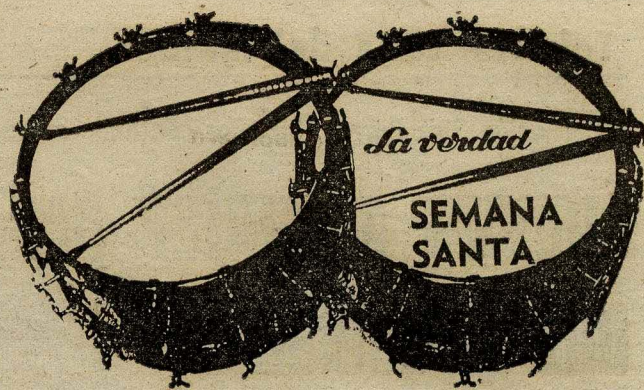
**GRAN SURTIDO
EN MUEBLE
CLASICO**

Exposición y venta:

CALLE GENERALISIMO, 107

T O B A R R A

- Cuando Cervantes estuvo en Tobarra, es obvio, le invitaron a tocar la corneta.
- El Zapatata es una forma muy bestia de pedir un pan, de pedir un pan.
- El colmo de la devoción es rezarle al Judío de la Guita.
- El Judío de la Guita era el más guapo del pueblo.
- El estandarte de la Cruz de la Toalla tiene vocación de mascarón de proa.
- Se echó por novia una horquilla la noche del Jueves Santo.
- El trac-trac de los horquillazos es tic-tac en el reloj de mi alma nazarena.
- El cetro es masculino. La horquilla es femenino. Pero, ¿quién es más macho?
- Aquel cetro, tan ligón, requetó de amores a una horquilla.
- En los que agarran, los músculos de las piernas son balistas contra la ley de la gravedad.
- Viernes Santo, Francis Martínez Ortiz le echa un pulso a la Historia.
- Los hombros son pistas donde aterrizó la vocación nazarena.
- En una mano, horquilla. En la otra, un cetro. ¡Mortaja sencilla de un nazareno!
- El Viernes Santo, la piel de mis hombros tiene vocación de clavel.
- Colmo de la mala suerte; agarrar en el "Señor de la Caña" y que te toque "en el lao del Judío".
- Los "panecicos" de la "Cande": Restaurante de cinco comedores para un convite de amor y amistad.
- Almohadilla, cabecerilla, horquilla, palillo. La grandeza semanasantera hecha diminutivo.
- El horquillazo es el silencio del piropo nazareno.
- El caramelo es un beso de la mano al balcón.
- En casa de la Primera, Segunda y Tercera del Calvario, hay alguna Verónica escondida en los botijos.
- Una vez al año, el Cerro de la Encarnación siente envidia del Cerro de El Calvario.
- El sol es el primer tobarreño en Viernes Santo.
- Hay un viejo olivo en el Calvario que sabe decir: ¡Arriba de un tirón!
- Los sordos no saben agarrar. No oyen el timbre.
- La ermita del Calvario es una palmera blanca en un año de desiertos.
- El lunes de Mona, Tobarra tiene agujetas en el alma.



**DESCREMADA
RAM**



DISTRIBUIDOR:

PATRICIO GOMEZ SELVA

TELEFONO 325132

TOBARRA

Tobarra, cuna del tambor

Guillermina, una mujer tamborilera

Algunos aún se extrañan de verme tocar el tambor

Si ella no sale, nadie en la familia quiere tocarlo

LA mujer en la Semana Santa de Tobarra tiene una participación definida, concreta. Viste o arregla a los Santos, confecciona túnicas, desfila en las procesiones, algunas tocan el tambor. Participación que cada día es mayor, casi igualando a la del hombre. Pero el caso de esta mujer, Guillermina Alcañiz Lorente, es realmente excepcional. A sus 67 años es la decana de la mujer tamborilera. No hay otra que, a sus años, siga tocando el tambor. Guillermina, «Guille» para su familia, toca el tambor desde los 14 años cuando entonces las mujeres sólo tocaban Viernes Santo por la tarde.

—Al anochecer había que recogerse, aunque yo siempre era de las últimas. Lo tocábamos en cuadrilla, con las amigas. Después, en los últimos años, lo he tocado con mis hermanos, que era mi mayor alegría, tocarlo con ellos. Pero desde que murió mi hermano Vicente se me ha ido la ilusión y el único sentimiento que tengo es no poder continuar tocándolo.

Guillermina habla con gran emoción en sus palabras, siente el tambor, lo lleva muy dentro. Tocar con su familia es para ella su mayor ilusión.

—Como tobarreña me ha gustado mucho tocar el tambor —es lo que más repite durante su conversación.

Su marido, que está presente mientras hablamos apostilla diciendo que «ella lo repiqueteaba mejor que sus hermanos».

Su cuadrilla era muy nombrada por ser tantos e ir tan unidos. La gente decía: «Ya viene la cuadrilla de los cucharones».

Sin apenas preguntarle, Guillermina va contándonos sus lar-

gos años de tamborilera, sus anécdotas:

—Mis hijos, muy orgullosos de verme tocar el tambor, ellos y mi marido me animan. Si yo no salgo no quiere salir nadie. Si no es por lo de mi hermano yo lo tocaría hasta que me tuviera de pie. Hace dos años me compré uno (me lo hizo el «Zoril» y mi marido ni se enteró, lo llevaba en secreto).

—¿Tiene usted alguna anécdota que contar de todos estos años?

—Sí. Me han ocurrido varias. Hace tres años estaba yo repiqueteándolo y llegó uno tocándolo, se me puso al lado a ver si me cansaba y se tuvo que ir aburrido de ver que no podía conmigo. Después llegaron dos más y también me tuvieron que dejar por imposible. Ellos se cansaban antes que yo.

—Otro año Jueves Santo a las 12 de la noche, iba tocando con mis hermanos y cuando llegamos por Correos, camino del Portichuelo, propuse que subiéramos a la Encarnación a tocar allí, ellos iban



Guillermina Alcañiz Lorente

rendidos y no podían subir. Yo no me rendía nunca, ni me notaba cansada.

—¿La miran mucho cuando va con el tambor?

—Sí, sobre todo los forasteros y los que no me conocen. Yo no sé por qué choco tanto con el tambor, si a mí me gusta.

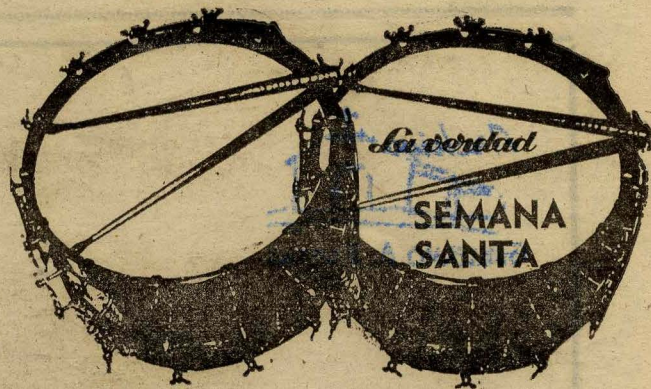
—¿Tocará usted este año?

—Me da mucha envidia, pero no puedo tocarlo por lo de mi hermano. A él también le gustaba mucho tocar conmigo. Lo pasábamos muy bien juntos.

—Mi casa está abierta, con la mesa puesta toda la Semana Santa para mi familia y amigos. Más de 20 entran y salen y yo contenta de verlos. Tengo tanta ilusión que ya les he preparado las camas para los que vengan».

Y Guillermina nos hace comprobar todo cuanto dice. Es una mujer que constantemente repite dos palabras: tambor e ilusión.

Creemos que esta ilusión le hará superar su pena y volverá a colgarse un tambor porque ¡lo lleva tan dentro!



EL TAMBOR, SIMBOLO DE UNION

Superflua ilusión,
de adrenalina cargada;
llamada a la concordia,
y a lágrimas en la cara
¿Qué es un tambor?
¿Es sólo su piel externa,
su caja o palometas?
Un tambor es un libro de poemas,
y su contenido, sangre,
sangre y calor de poeta,
¿A quién cantas?
¿Por quién lloras?
Tu melodía me acoge,
y recoge a extrañas gentes
que comparten tus sollozos,
y perciben subconscientes,
el canto de nuestras gentes.

ISABEL MARIA PALOMERA ORTEGA
(Alumna de octavo EGB)



La Unión y El Fénix Español

(Medalla de Oro al Mérito en el Seguro)

RAMOS EN LOS QUE OPERA:

**Vida • Incendios • Accidentes individuales • Robo
Responsabilidad civil general • Roturas
Transportes • Ingeniería • Cinematografía
Automóviles • Pedrisco • Cosechas**

Subdirección en esta provincia:

Calle Martínez Villena, 12

Teléfono (967) 226308

(Edificio propiedad de la Compañía)

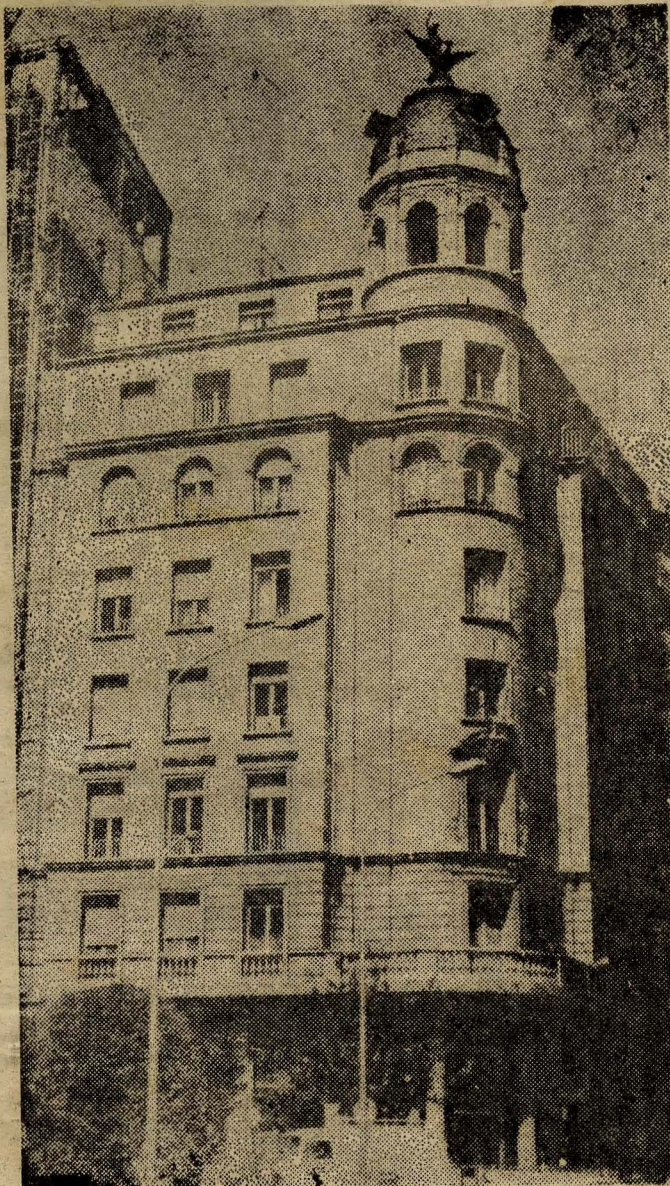
Subdirector: Juan Pedro Fernández

Agencia en Tobarra:

Calle José Antonio, 9.

Teléfono 325243

Agente: Orencio Moya





EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO DE TOBARRA



Tobarra en Semana Santa abre sus puertas de par en par y da la bienvenida a quien quiera compartir con nosotros unos días de recogimiento, tambor y procesiones.